

[◦] **ARMANDO ROMÁN ZOZAYA**

¿Por qué seguir cargándole la mano a los contribuyentes cautivos? ¿Por qué sólo hacer poco respecto a la economía informal? ¿Por qué aumentar el IVA a 16% en medio de una terrible crisis?

**“Celebramos”
que nuestros
funcionarios
cobren lo que
cobran.**

ARMANDO ROMÁN ZOZAYA

Paquete fiscal: ¿bendición o burla?

¿Por qué aumentar el ISR que pagamos todos, si las grandes empresas no cubren todos los impuestos que les corresponden?

No hubo sorpresas: los impuestos aprobados el fin de semana nos confirman que vivimos en un país cuyos gobernantes frecuentemente optan por medidas de corto plazo que no resuelven nada a profundidad. De lo contrario, ¿por qué seguir cargándole la mano a los contribuyentes cautivos? ¿Por qué sólo hacer poco respecto a la economía informal? ¿Por qué aumentar el IVA a 16% en medio de una terrible crisis? ¿Por qué incrementar el ISR que pagamos todos si las grandes empresas, como lo reconoció el mismo presidente Calderón, no cubren todos los impuestos que les corresponden? ¿Por qué seguir financiado los millonarios gastos de los partidos? ¿Por qué seguir pagando a los legisladores jugosos salarios y exorbitantes prestaciones? ¿Por qué no hacer algo respecto al hecho de que los funcionarios públicos de alto nivel, sean federales, estatales o municipales, cobren salarios ofensivos para un país como México, así como aguinaldos que ya quisiera una abrumadora mayoría de nuestros conciudadanos y, por si fuera poco, cuentan con prestaciones como el famoso “fondo de ahorro,” el cual resulta en que, cuando renuncian o los corren, se van de sus puestos con cientos de miles de pesos? ¿Por qué ni una sola palabra sobre el dispendio de los gobernadores a la hora que hay elecciones en su estado? Etcétera.

Lo ocurrido con el tema fiscal no nos permite sino concluir que a nuestra clase política no le interesa construir un mejor México, con expectativas de futuro y donde reine la justicia, es-

pecialmente en el terreno de los impuestos. Se dirá que no, que nuestro análisis es inadecuado pues el paquete fiscal refleja la “genuina” preocupación de nuestras autoridades por contar con todo lo que requieren para financiar los servicios que nos brindan: dicho paquete está diseñado pensando en la ciudadanía, ni más ni menos. Y es que, de no haberse aprobado, ¿cómo pagar por la “estupenda” seguridad pública con la que contamos, el “fantástico” sistema de transporte público y el “funcional” y “excelente” drenaje que nos “libra” de inundaciones, por ejemplo?

Caray, ahora que lo pensamos bien, vemos que, efectivamente, somos unos exagerados. Es más, nos arrepentimos de todo lo comentado. Así, con “gusto” pagaremos los nuevos impuestos. Igualmente, “celebramos” que nuestros funcionarios cobren lo que cobran, que las grandes empresas disfruten de exenciones y privilegios fiscales, que la economía informal haga y deshaga y que, por supuesto, nuestros actores políticos hayan sabido superar sus diferencias para darnos un paquete fiscal que ha “rescatado” a México del desastre y lo ha puesto en clara ruta hacia la prosperidad al garantizar que el gobierno siga brindándonos

todo lo “bueno” que nos brinda. ¡Qué ingratos, ignorantes y estúpidos somos! ¡Y pensar que hasta llegamos a creer que el paquete fiscal es una burla! ¡Qué bien que ya entendimos que no es eso sino una bendición! ¿Y usted, amigo lector, ya también lo entendió?

armando.roman@anahuac.mx

